

ORIGEN DE LAS PLANTAS SEGÚN LOS ARHUACOS

Eduardo Barros*

En un comienzo todo estaba oscuro, solo había agua, mar por todas partes. El mar era la madre de todo lo que habría más tarde. Todo lo que existe materialmente, la madre lo poseía en su vientre. Luego vio necesario la vida material y fue así como con fuertes rayos de Bunkwakukwi todo tomó color, forma, tamaño, espíritu, de acuerdo a la ley que la madre determinó a cada ser.

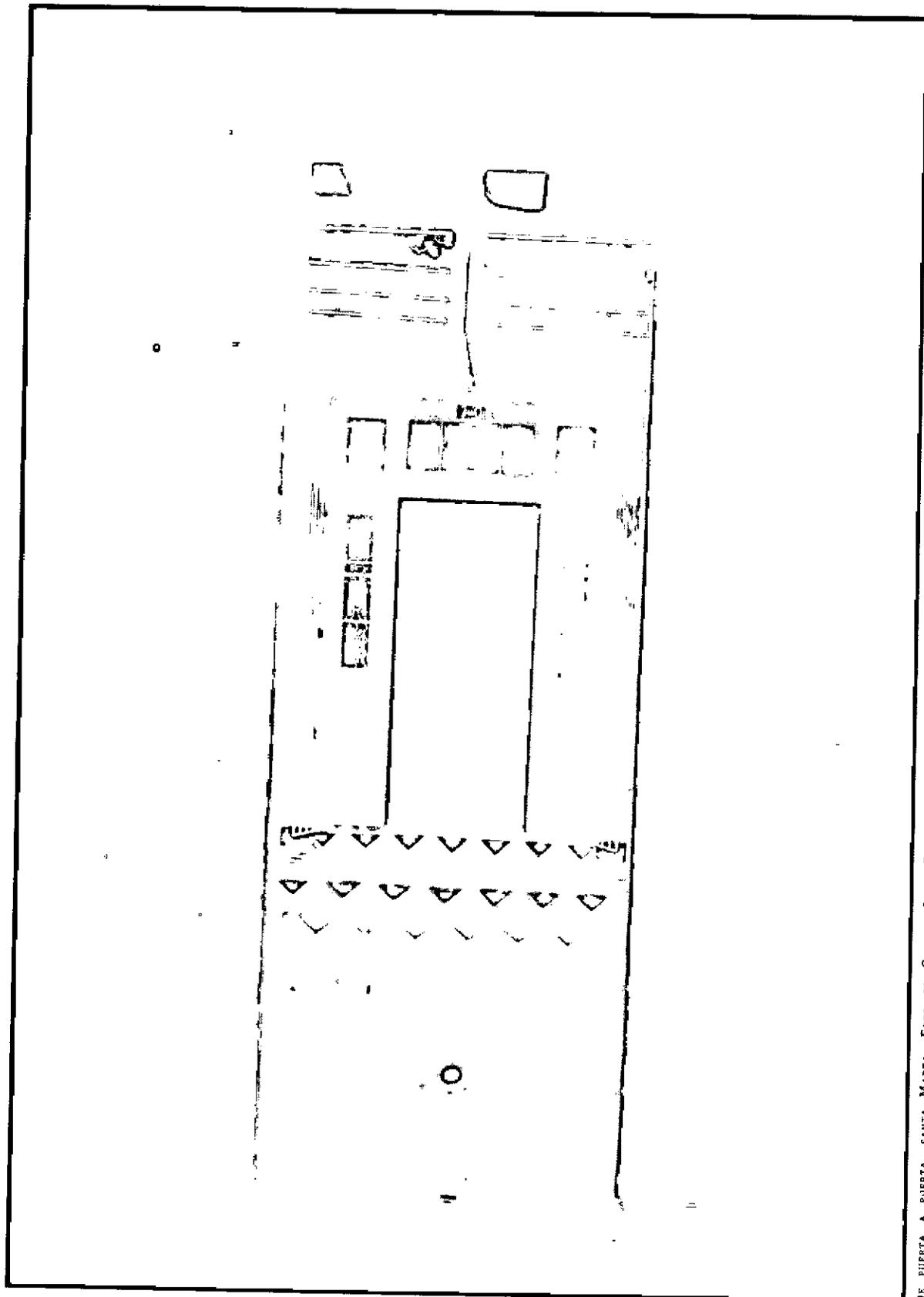
En comienzo todo era gente, no la misma raza. A cada raza le fue dejada una ley espiritual para transmitir la educación a sus hijos y para hablar con los demás, una lengua propia, la cual debería ser alimentada con el fiel cumplimiento de ellas, pero muchas tribus comenzaron a olvidarse de sus deberes y optaron por apropiarse de las leyes ajenas. Entonces estas tribus fueron elegidas para prestar un servicio más útil al hombre, había miembros que siempre demostraban afecto por querer curar, entonces la madre le dio el poder para que se convirtieran en plantas medicinales. Otros miembros pidieron que fuesen convertidos en reemplazo de materiales ceremoniales difíciles de conseguir y la madre vio que hacía falta. Por ello les otorgó el poder con unas leyes para su conservación.

Al transcurrir varios años, la madre vio necesario establecer leyes para la alimentación, entonces creó las plantas comestibles, estableciendo unas leyes para su utilidad de acuerdo al momento, al lugar, al acto ceremonial, comunitario, familiar e individual.

Las plantas fueron traídas por un máma llamado Najunna. Este anciano sabio y venerable viajó al mas allá en busca de su esposa que había muerto y él deseaba verla. Al llegar al sitio donde se encontraba su esposa, los padres espirituales le indicaron que el espíritu de ella se encontraba asegurado en una olla de barro tapada. Además, dijeron a Najunna que para llevarse el espíritu de su mujer, debía quedarse largo tiempo en actividades como cortar leña, limpiar fincas, construir casas... Para iniciar las actividades, fue a cortar leña en el bosque y cada vez que golpeaba un árbol, se escuchaban fuertes llantos de dolor. Esto significaba que los trabajos no debían hacerse materialmente sino en espíritu. Entonces así lo hizo; luego decidió regresar al lugar de origen, pero antes quiso llevar plantas de todas las clases que él consideró necesarias para la vida humana.

Fue así como el tomó semillas de toda especie vegetal y las llevó consigo, pero fue perseguido por los guardianes espirituales por considerar esto como un robo. Najunna, en el afán de proteger las semillas huyó separando en dos la vida y la muerte. Así, luego de este origen, las plantas comenzaron a hacer parte importante de la vida humana. Najunna, enseñaba la historia de las plantas a sus miembros, de igual manera realizó espiritualmente la adquisición de ellas ante la madre espiritual, dejando así unas leyes para el cuidado, uso y conservación de las especies.

* Texto recogido por el profesor Eduardo Barros en el libro *Etnobotánica de la Sierra Nevada: Plantas medicinales de los arhuacos*, Fomcuartes, 2000.



DE PUERTA A PUERTA. SANTA MARTA. FOTO DE CARMEN JULIA BARROSO.